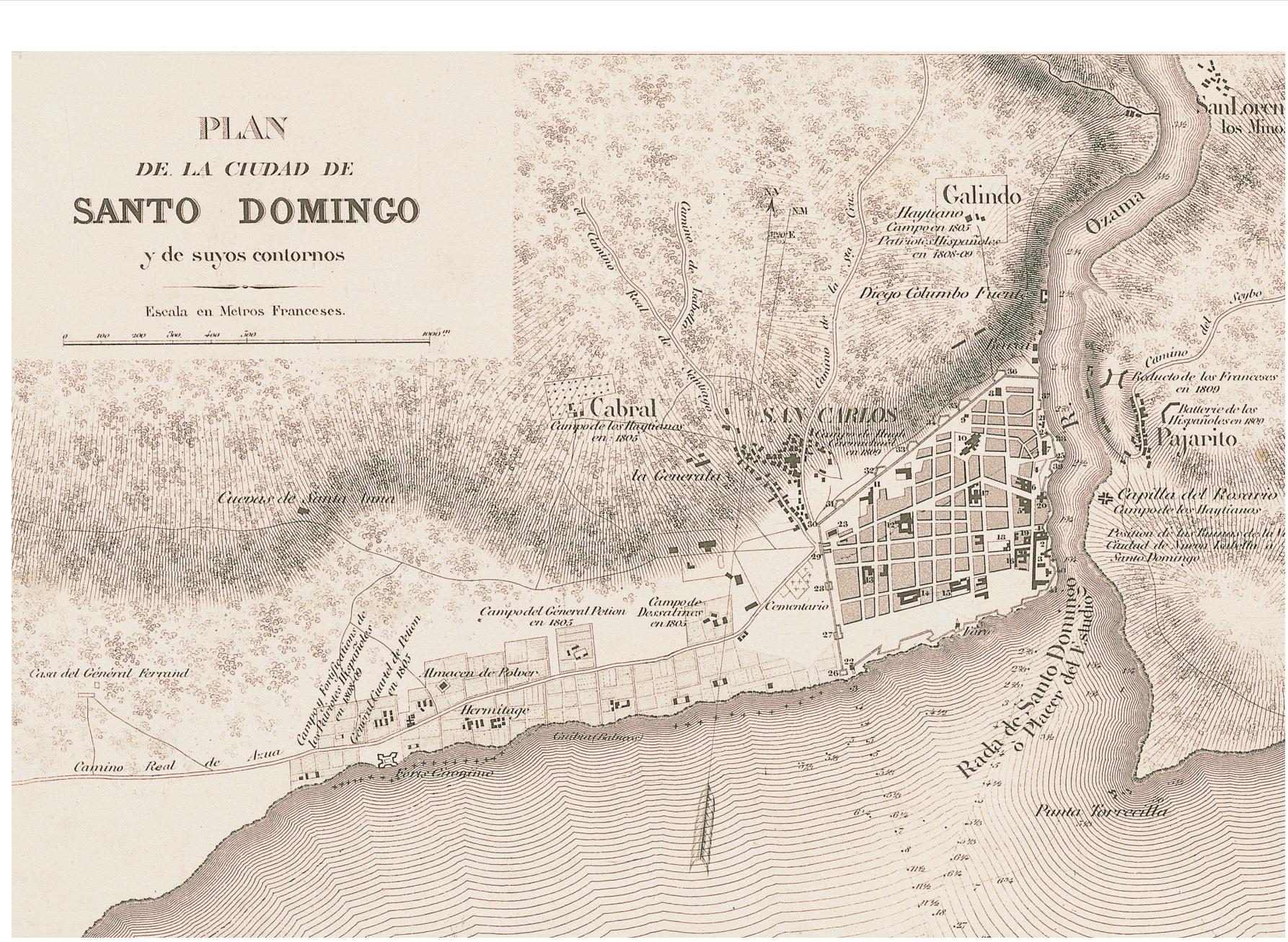
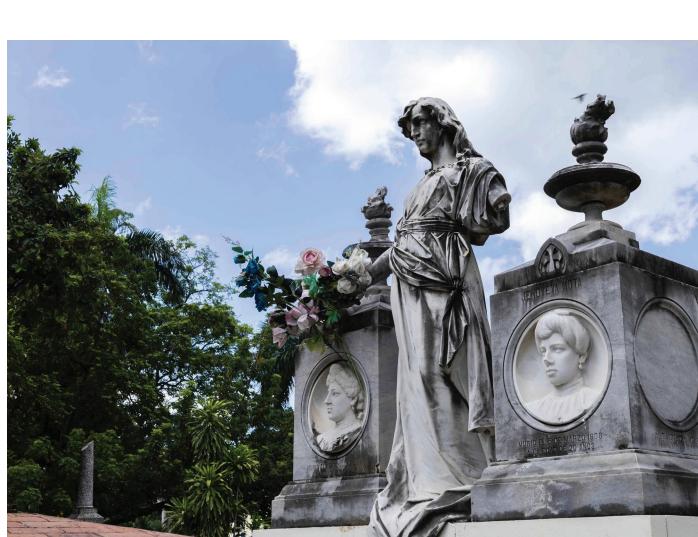


SIGLO XIX - ANTECEDENTES: LA SABANA DEL REY (HASTA 1880)





- Terreno abierto al oeste de la muralla, conocido como Sabana del Rey o Sabana del Estado.
- Espacio agropecuario atravesado por caminos al Sur (Haina), Cibao, Santa Cruz y Santa Ana.
- La ciudad amurallada tenía solo cinco accesos y 6,000 habitantes.
- Tras la Guerra de Restauración (1865), la población se triplica, marcando el inicio del crecimiento hacia el oeste.



Estructura militar de piedra con foso triangular y garitas. Principal acceso occidental de la ciudad amurallada y escenario del Grito de Independencia (1844). En 1881 se grabó la inscripción *Dulce et decorum est pro patria mori.*



1503–Siglo XVII – Murallas Coloniales

Sistema defensivo iniciado junto a la Fortaleza Ozama. Rodeó la ciudad con bastiones y portones construidos por Rodrigo de Liendo y Juan Bautista Antonelli. Definieron los límites urbanos hasta su demolición parcial en el siglo XIX.



Primera defensa frente al mar, construida y bendecida por el obispo Fuenmayor. En 1802 fue usada por el coronel Juan Bravo contra tropas haitianas. Reconstruida en los 1990 con piedra coralina.

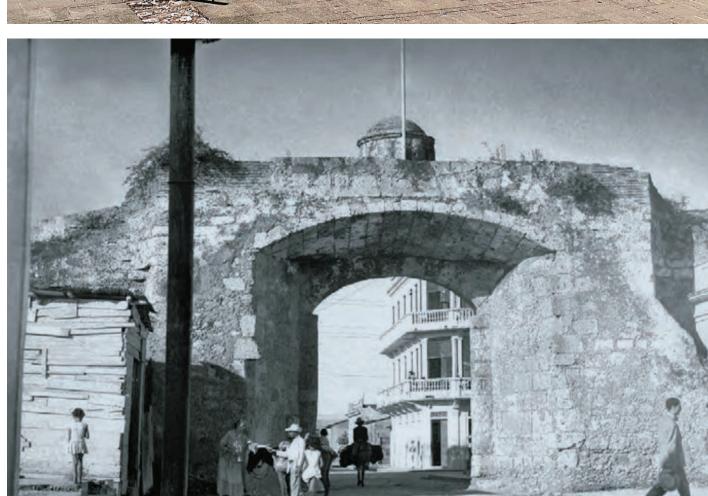


1543 – Puerta de la Misericordia

Primera puerta de la ciudad, con tres accesos y torreones defensivos. En 1842, tras un terremoto, vecinos pidieron "misericordia divina". Desde allí Mella disparó el trabucazo del 27 de febrero de 1844.



Primer cementerio extramuros, cumpliendo ordenanzas coloniales. Contiene 3,393 tumbas que reflejan jerarquías sociales y religiosas. Activo hasta 1965, durante la gesta constitucionalista.



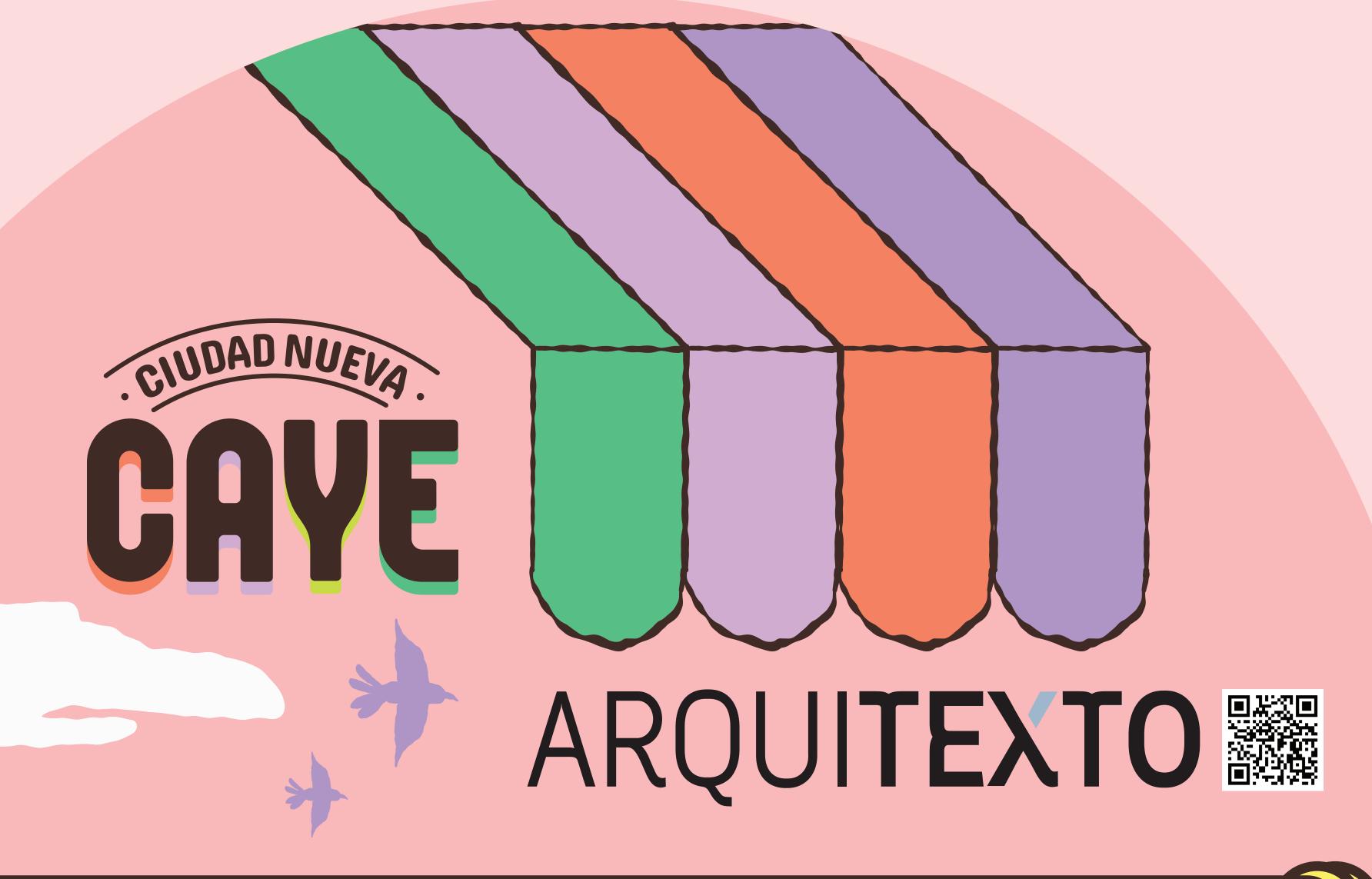




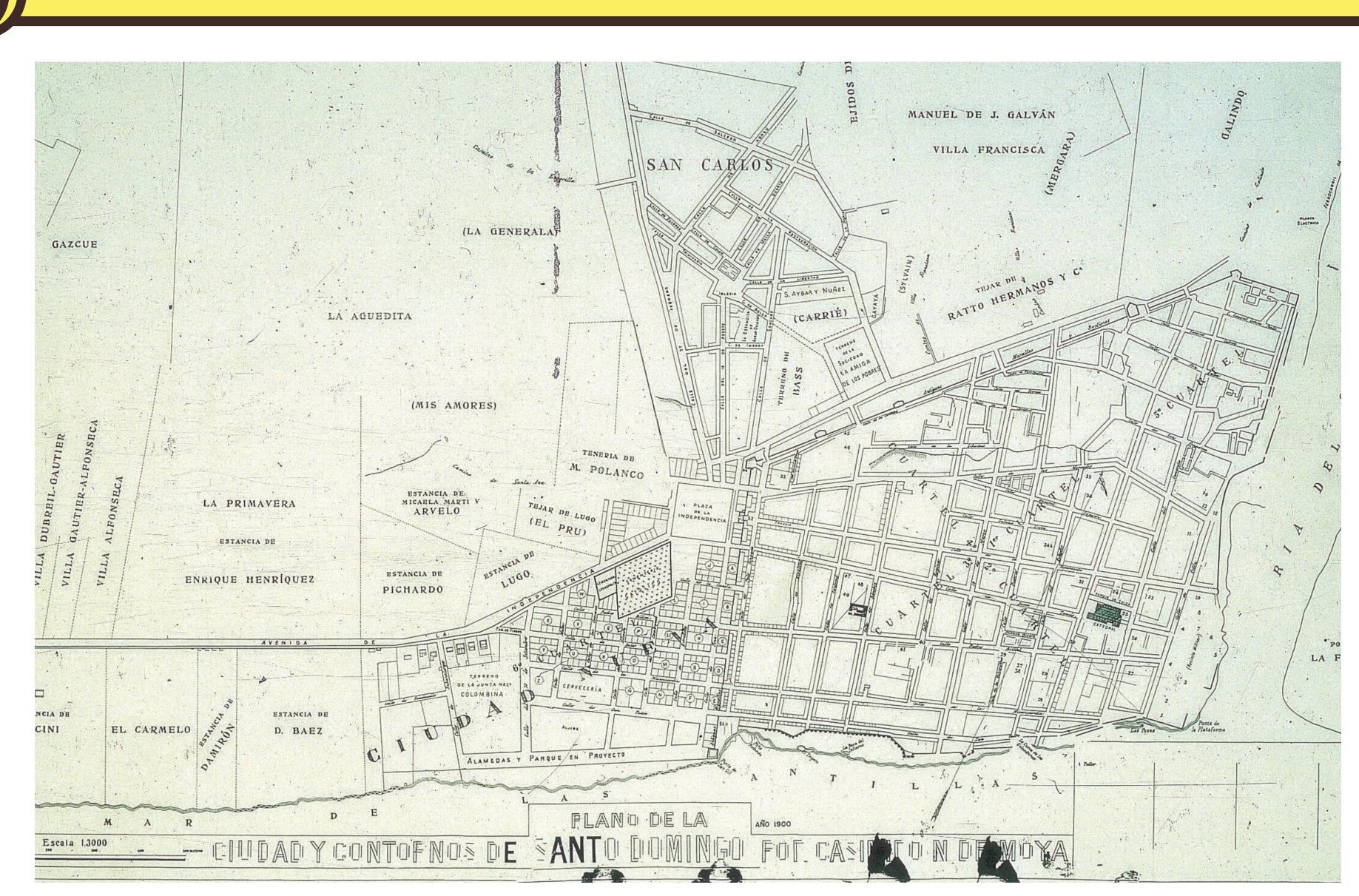








1884 - NACE CIUDAD NUEVA



Ciudad Nueva se consolidó como barrio de clase media con edificaciones de mampostería y concreto. La modernidad técnica coexistió con la estética republicana, simbolizando la transformación del Santo Domingo poscolonial en capital contemporánea.



c. 1910 – Padre Billini 552 / Ruta No. 5

Padre Billini esq. Arzobispo Nouel

Residencia de bloques almohadillados prefabricados, reflejo del temprano uso del concreto en Santo Domingo. Representa la transición entre la arquitectura colonial y la moderna. Fue además parada de la histórica Ruta 5 de autobuses Metro, punto de conexión entre Gazcue y Santa Bárbara.

1911 – Edificio Guillermo Menéndez

Frente al Parque Independencia

Edificio de dos niveles levantado por los hermanos Fernández para Guillermo Menéndez. Usado como Club de Oficiales durante la ocupación estadounidense (1918–1924) y posteriormente como local comercial y pensión universitaria. Conserva su fachada neoclásica con las siglas "G.M." como emblema familiar.



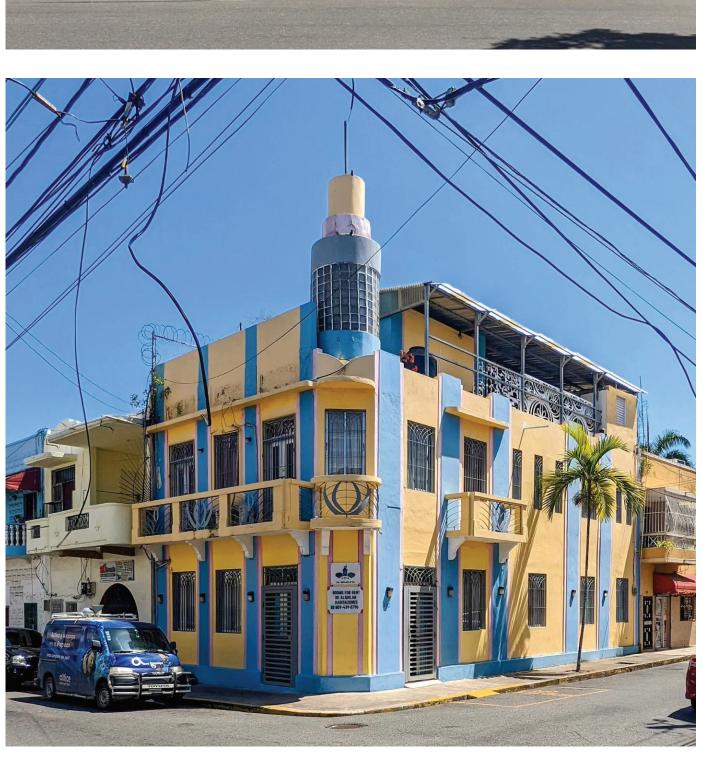
Diseñado por Antonin Nechodoma como parque con glorieta y lago. En 1976, Cristian Martínez lo transforma en mausoleo de mármol para los Padres de la Patria, restaurando parte del foso colonial.

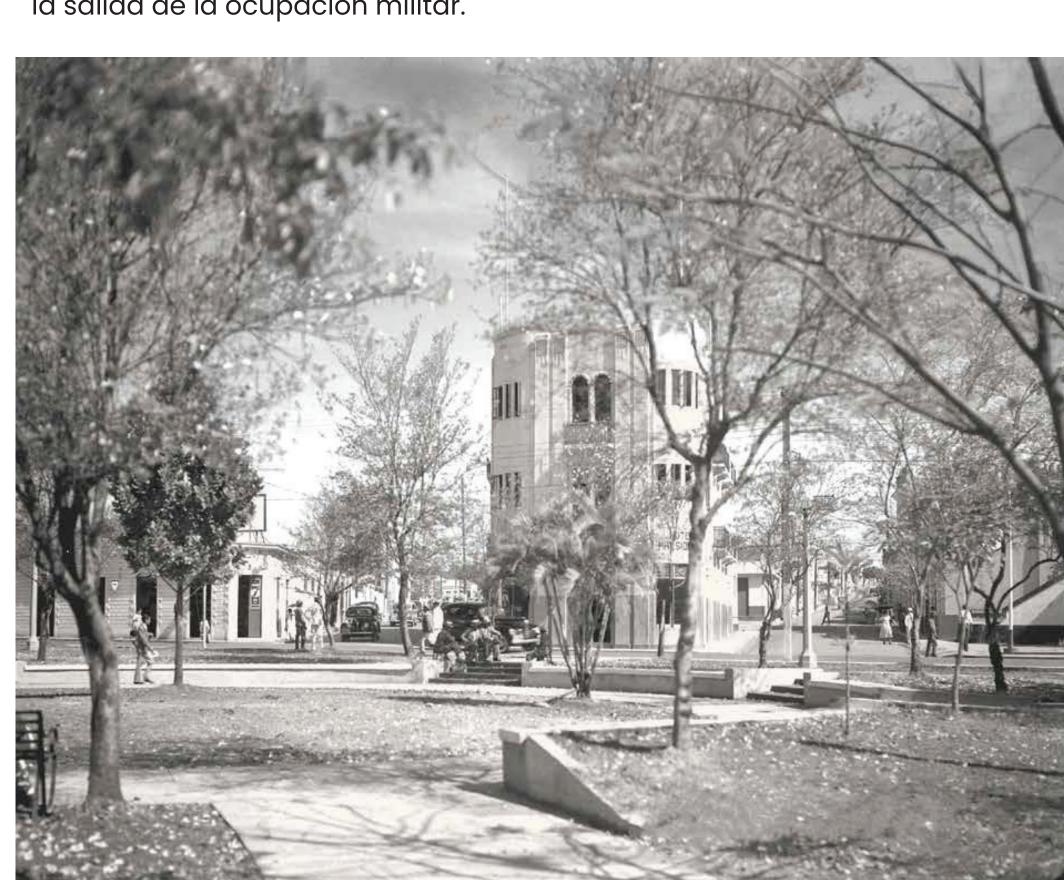


1918–1919 – Edificio Pancho Peynado

Calle Estrelleta esq. Canela

Proyectado como escuela y luego adaptado a edificio de apartamentos, fue una de las primeras edificaciones multifamiliares de la ciudad. Combina estructura de concreto con lenguaje neoclásico sobrio. Su promotor, Francisco J. Peynado, impulsó el Plan Hughes-Peynado que selló la salida de la ocupación militar.



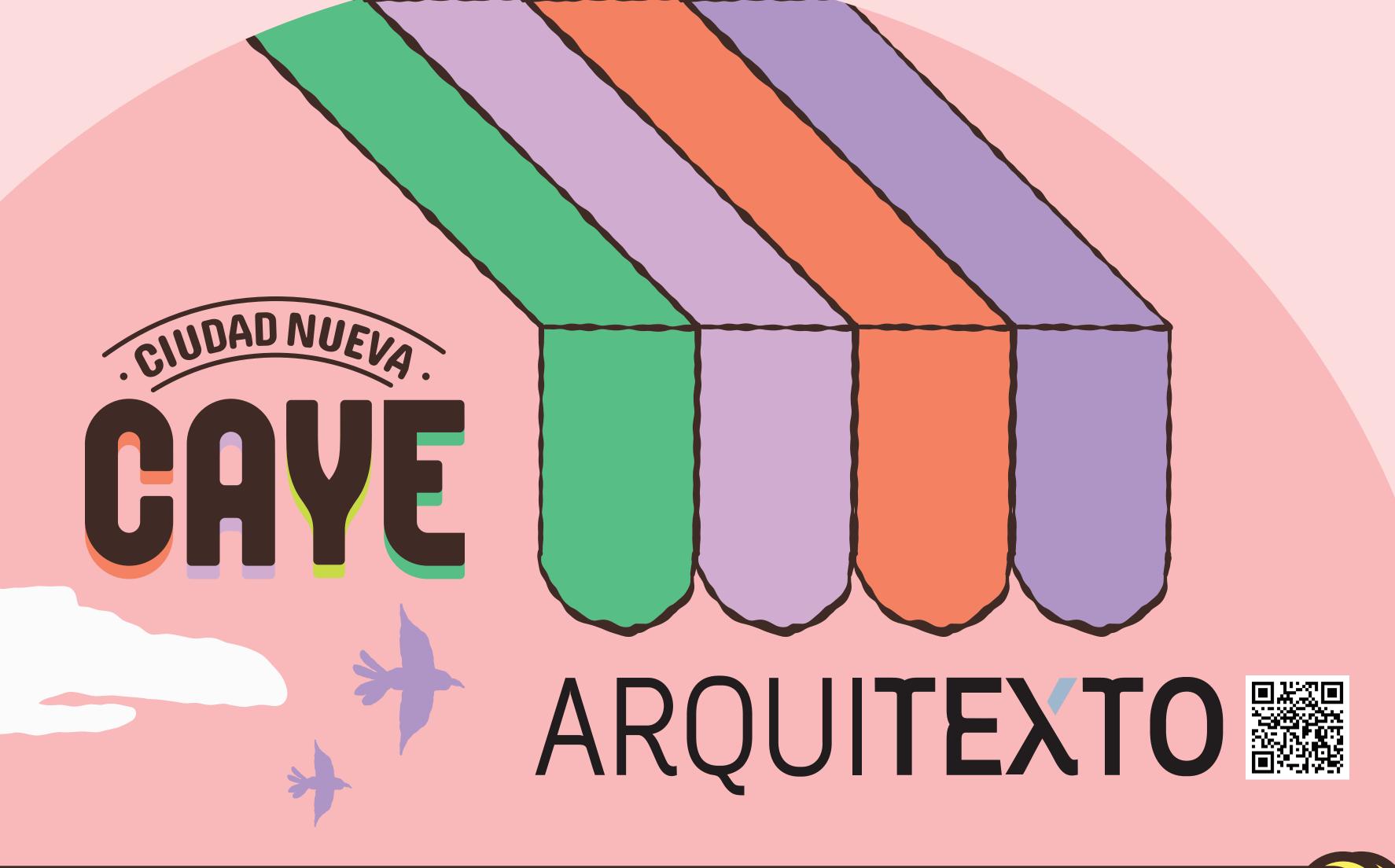




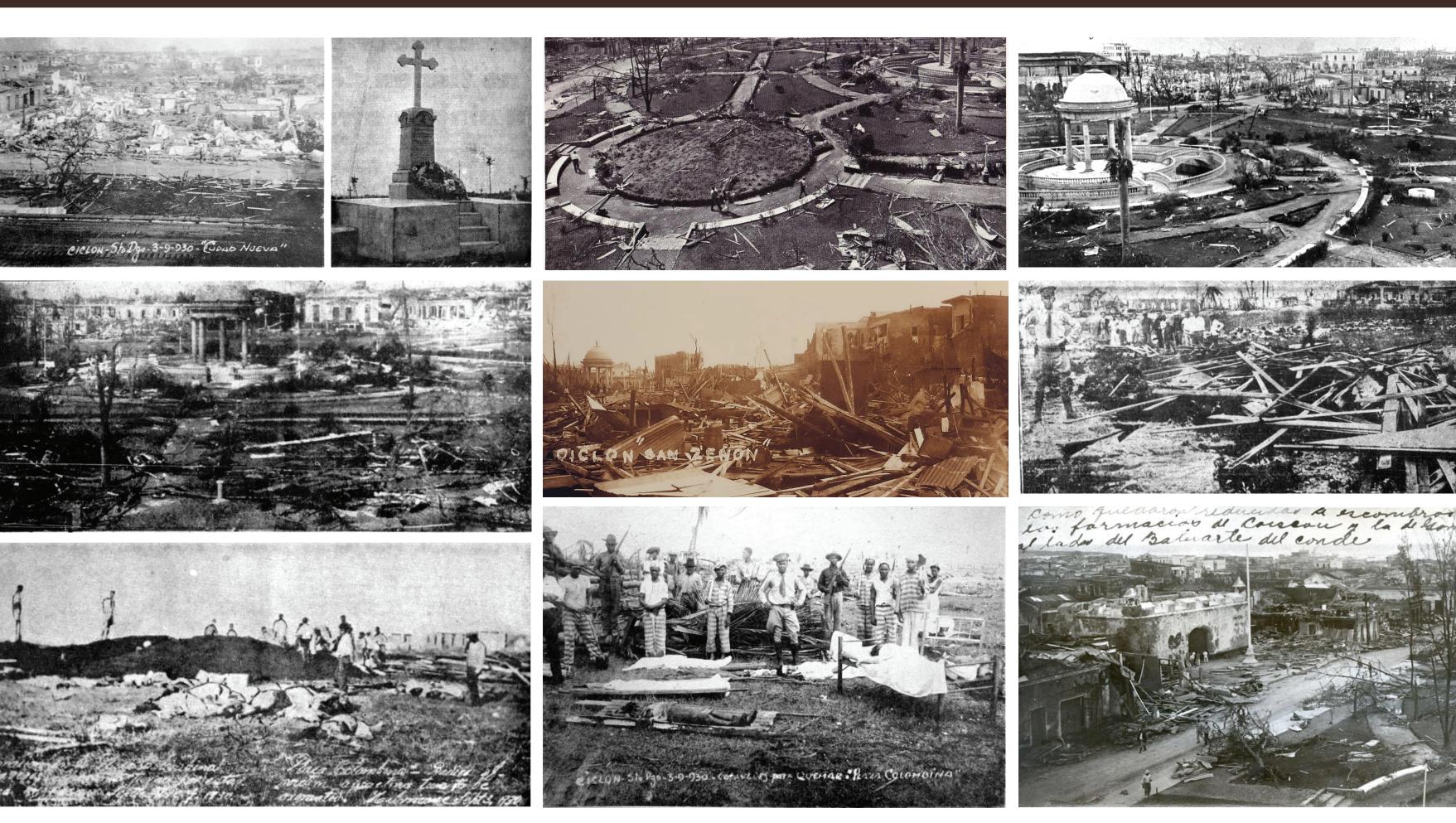


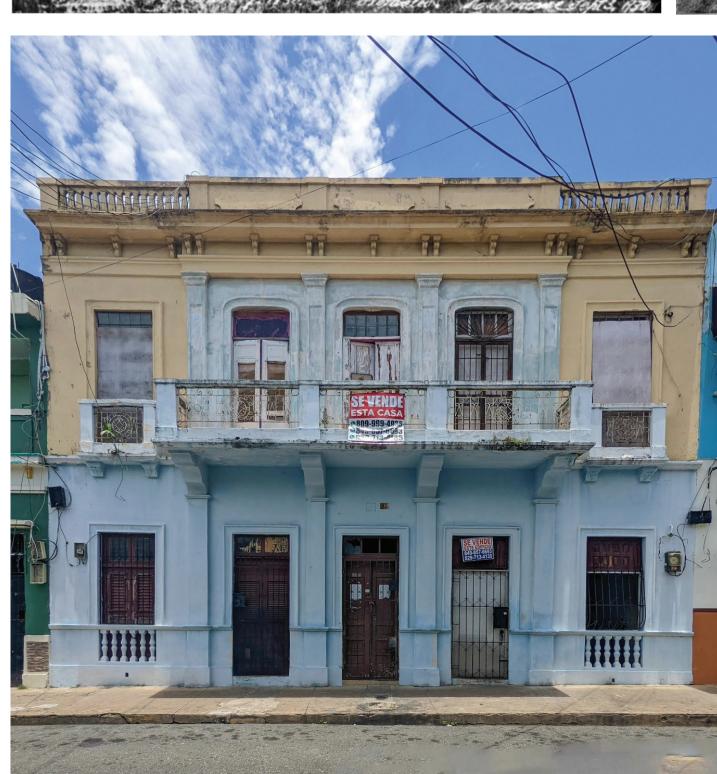


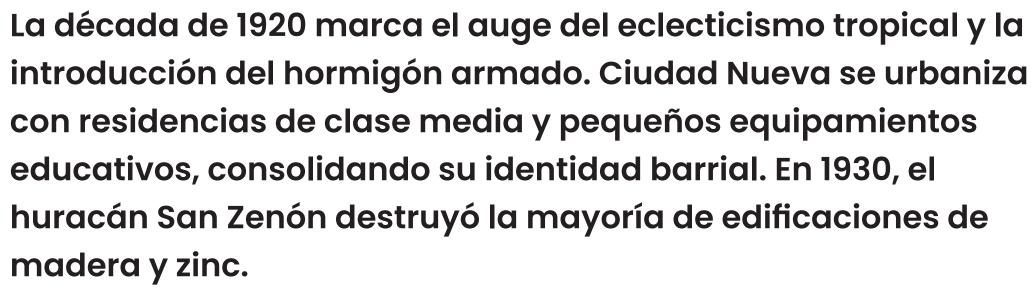




1920-1930 - BARRIO DE TRANSICIÓN Y HURACÁN SAN ZENÓN







c. 1920 – Edificio Estrelleta 210

Calle Estrelleta

Edificio de dos plantas con tres apartamentos y mosaicos hidráulicos originales. Perteneció a la familia Licairac y luego a Alfredo de la Cruz Peña. Representa la vivienda urbana de clase media de comienzos del siglo XX, con materiales locales y una escala doméstica que aún conserva el ritmo y proporción del trazado colonial.



Arzobispo Portes esq. Abreu

Propiedad de Jesús María "Chuchú" Muñoz, célebre por su negocio de alquiler de togas para la UASD. En los pisos superiores residieron exiliados republicanos españoles, como Manuel Valdeperes y la familia Benito Zaragoza, vinculados al activismo político y a la renovación intelectual de la época.

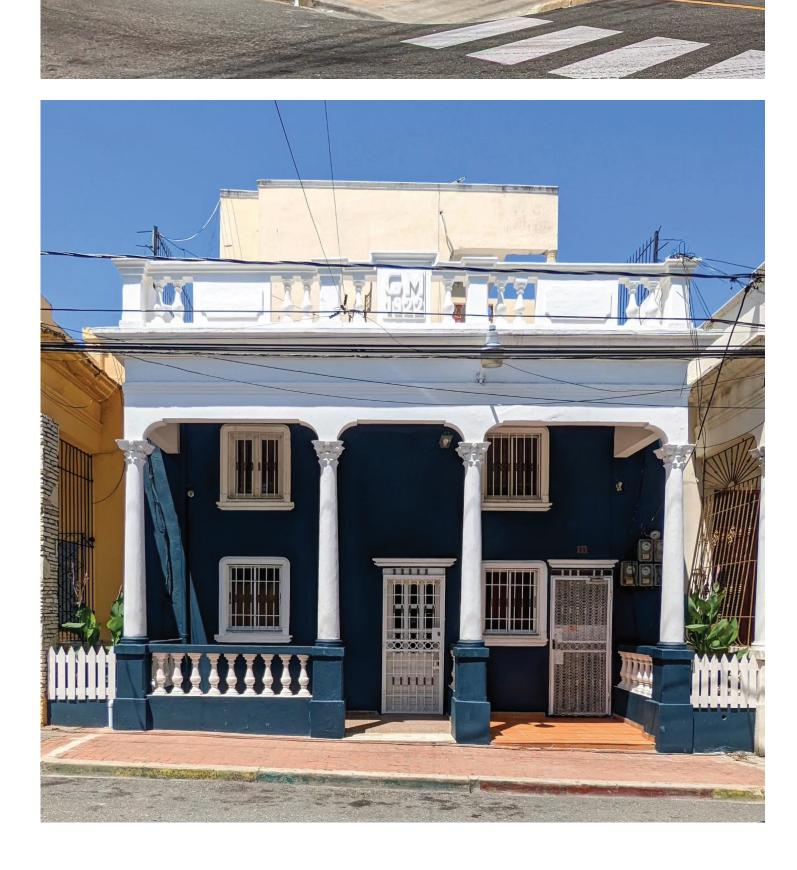
1922 – Cuatrillizas Menéndez

Calle Francisco Peynado

Conjunto de viviendas idénticas de hormigón armado, entre las primeras en el país. Sus fachadas simétricas, galerías frontales, columnas y puertas dobles marcan un lenguaje vernáculo con influencias modernistas. Simbolizan la expansión más allá de la muralla colonial.



Calle Santiago esq. Abreu Casa familiar del poeta nacional Pedro Mir Valentín (1913–2000). Su arquitectura sencilla y compacta, con patio interior, representa la vivienda típica de Ciudad Nueva antes de la expansión moderna. Desde este entorno



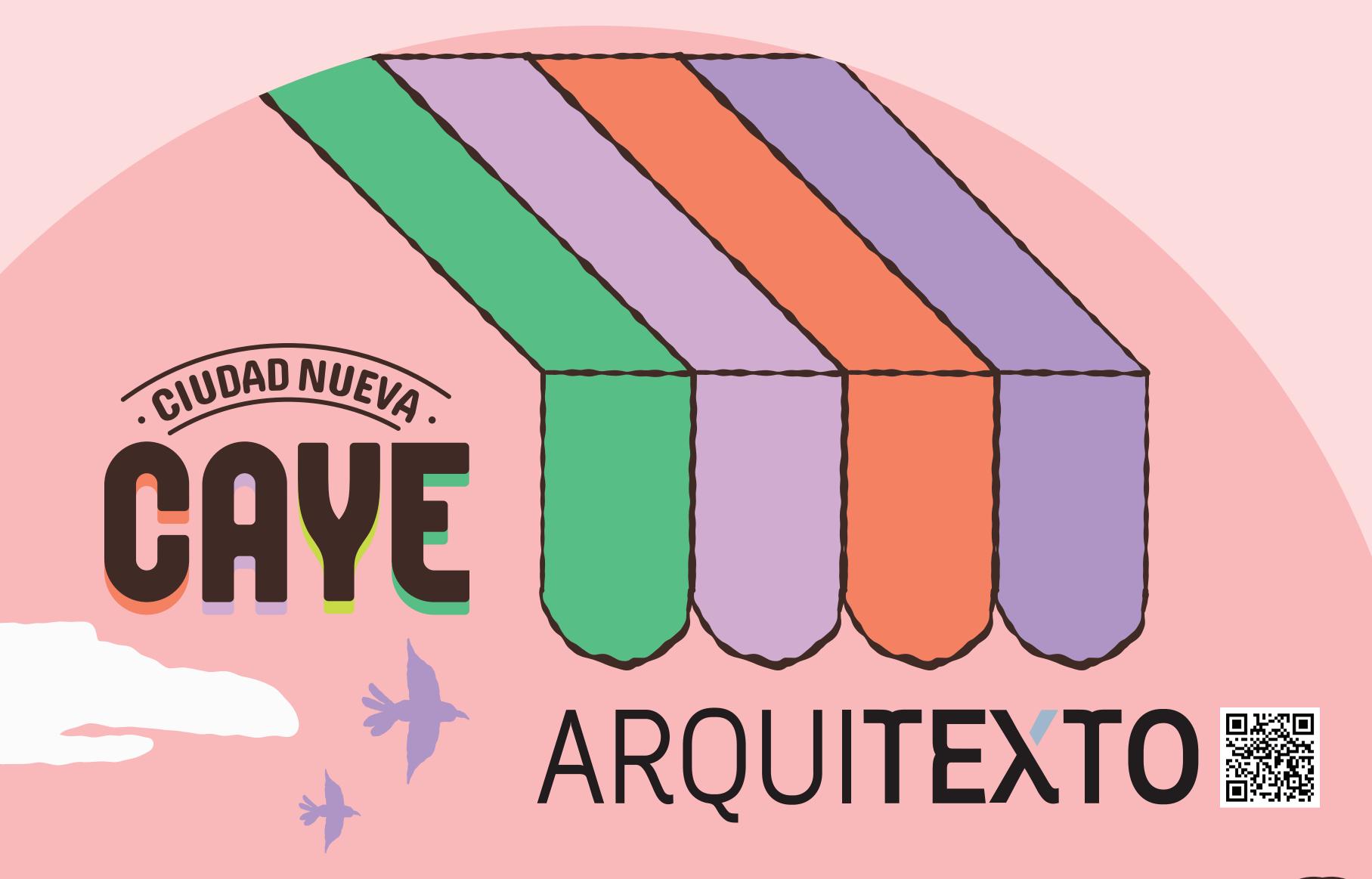




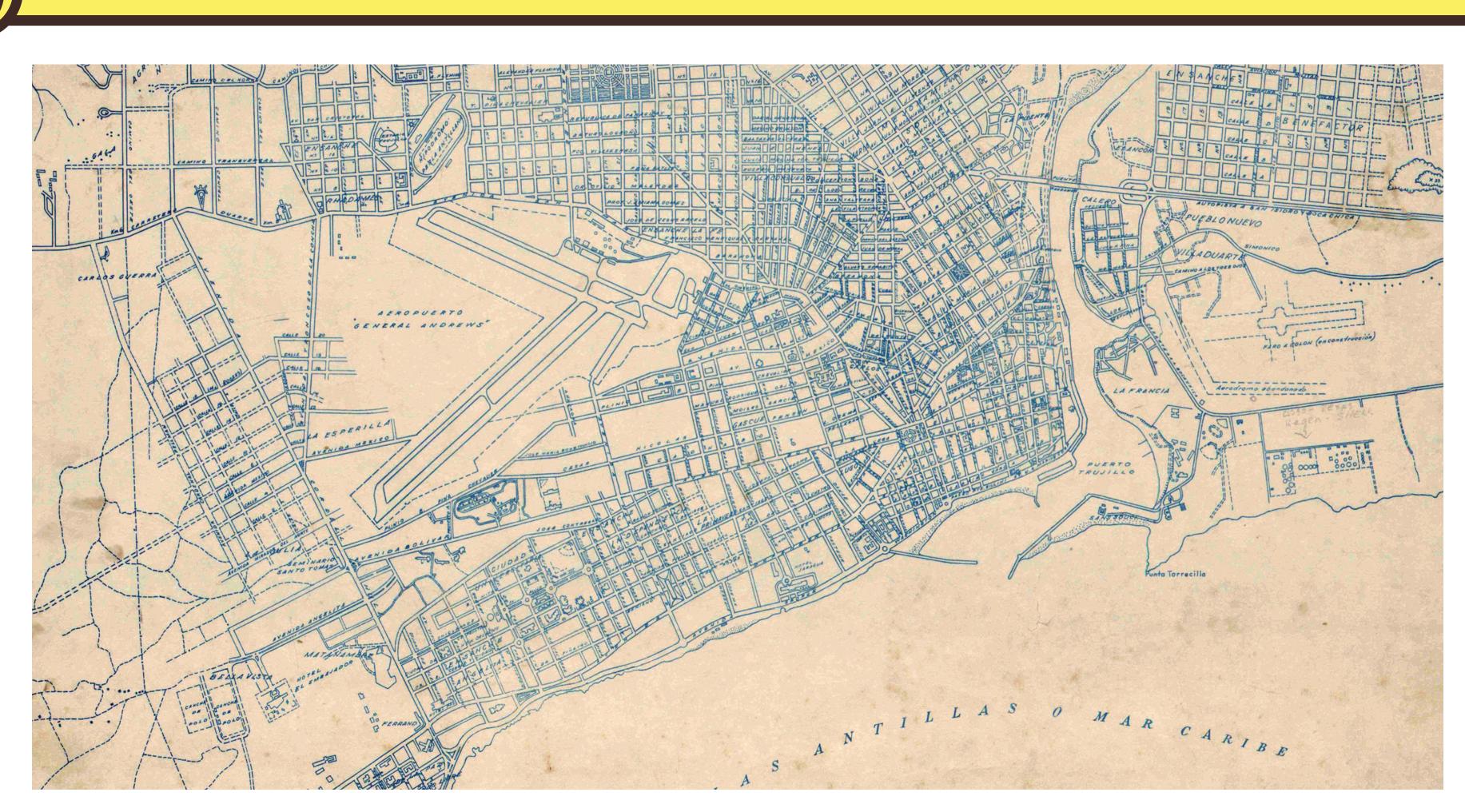








1931-1960 RECONSTRUCCIÓN Y MONUMENTALIZACIÓN TRUJILLISTA





La década de 1940 consolidó el cambio de escala. Aparecen viviendas y edificios mixtos con lenguaje racionalista. Ciudad Nueva se abre al mar y al pensamiento moderno.

Durante la dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, Ciudad Nueva se convirtió en escenario del poder y la propaganda del régimen. La reconstrucción tras el huracán San Zenón impulsó una arquitectura monumental en concreto, de estilo neoclásico austero, que simbolizaba autoridad, control y modernidad. Estas obras redefinieron el perfil urbano de la capital.

PRINCIPALES EDIFICACIONES:

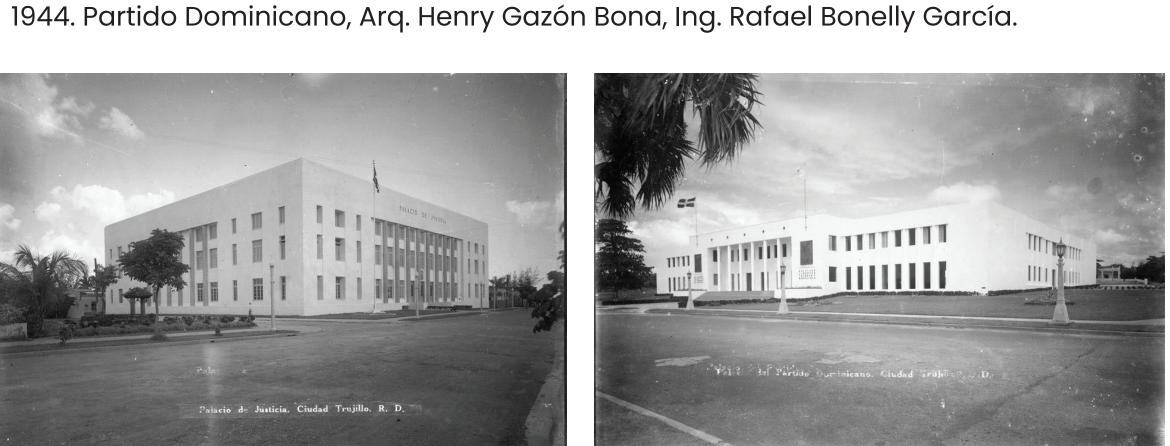
1934–1937. Parque Ramfis, Arq. Guillermo González, Ing. José Ramón Báez.

1937. Obelisco Conmemorativo, Ing. Rafael Bonelly.

1942. Monumento a la Independencia Financiera, Arqs. Tomás Auñón, Joaquín Ortiz. 1944. Palacio de Justicia, Arq. Mario Lluberes, Ing. Albert W. Rogers.







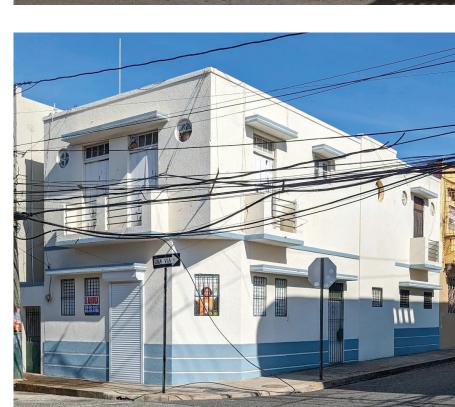




Calle Pina, entre Mercedes e Independencia Ejemplo del estilo Art Deco adaptado al Caribe, introducido por el arquitecto Juan B. Del Toro Andújar. Fachadas con relieves geométricos y balcones alineados. Representan el tránsito hacia la arquitectura moderna.

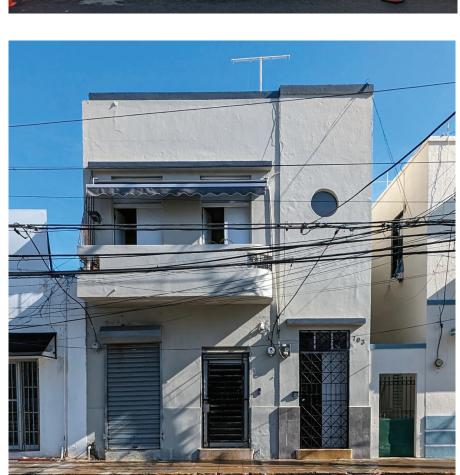
c. 1940 – Edificios Pina 159 y 153

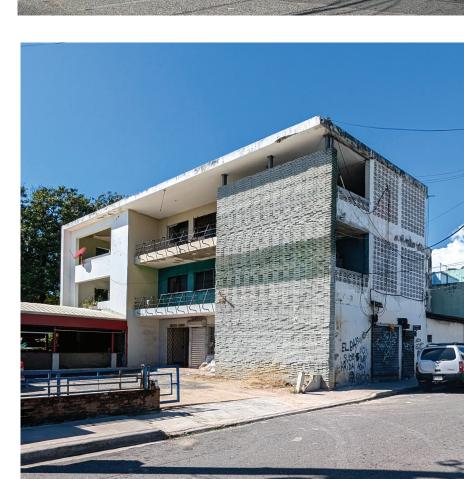




1941 – Edificio Julio Santos

Esquina Pina con Independencia Casa-almacén multifuncional con terrazas orientadas al mar. Espacios ventilados por corredores abiertos y luz natural a través de bloques de vidrio. Ejemplo pionero de integración de vivienda y comercio.





c. 1940 – Edificio Rodríguez Abreu

Padre Billini 701

Diseñado por José Antonio Caro Álvarez. Estructura de hormigón, balcones metálicos y composición simétrica. Representa la racionalización de la vivienda urbana de mediana escala.

c. 1945 – Edificio Ferrúa

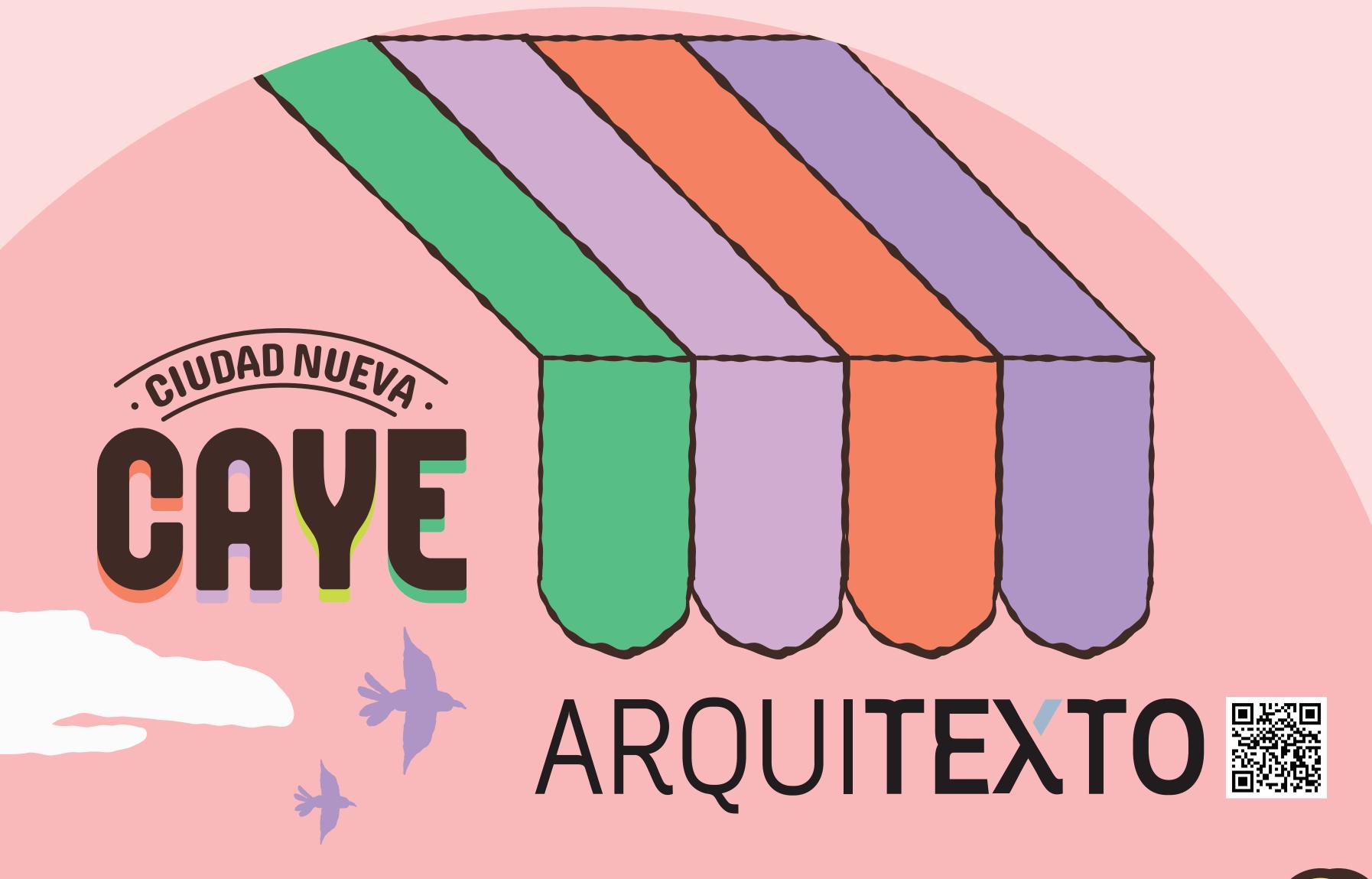
Av. George Washington 151, entre Peynado y Fiallo Primer edificio frente al mar en Ciudad Nueva. Su diseño moderno responde al clima con amplios balcones y aleros. Contemporáneo del Hotel Jaragua, ilustra el inicio del modernismo tropical dominicano.











1961–1965 – CAÍDA DE LA DICTADURA Y GUERRA CIVIL

















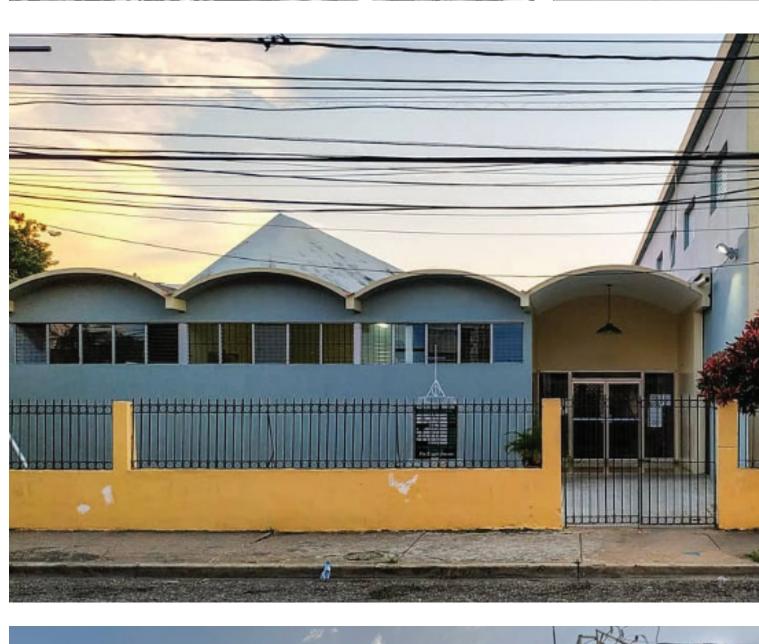












Tras el tiranicidio (1961) y la Guerra Civil (1965), el barrio reafirma su identidad popular. Las edificaciones de concreto de dos niveles se consolidan como tipología dominante, expresando la resiliencia urbana de Santo Domingo. En Ciudad Nueva conviven la fe, la memoria cívica y la arquitectura funcional. En 1965, durante la Guerra Civil, el barrio se transforma en bastión del movimiento constitucionalista. Surgen frases icónicas como "Yo peleé en Ciudad Nueva", símbolo de patriotismo y valentía.

1965–1966 – Templo Divina Trinidad (2.ª Iglesia Evangélica)

Santiago Rodríguez esq. Arzobispo Nouel
Diseñado por Pujada Armenteros Arquitectos y el Ing. Rafael Calventi.
Sustituye la iglesia destruida por el huracán San Zenón. Concreto visto, ventanas verticales y cubierta inclinada expresan una espiritualidad moderna y austera.

1983 c. – Gran Logia Nacional

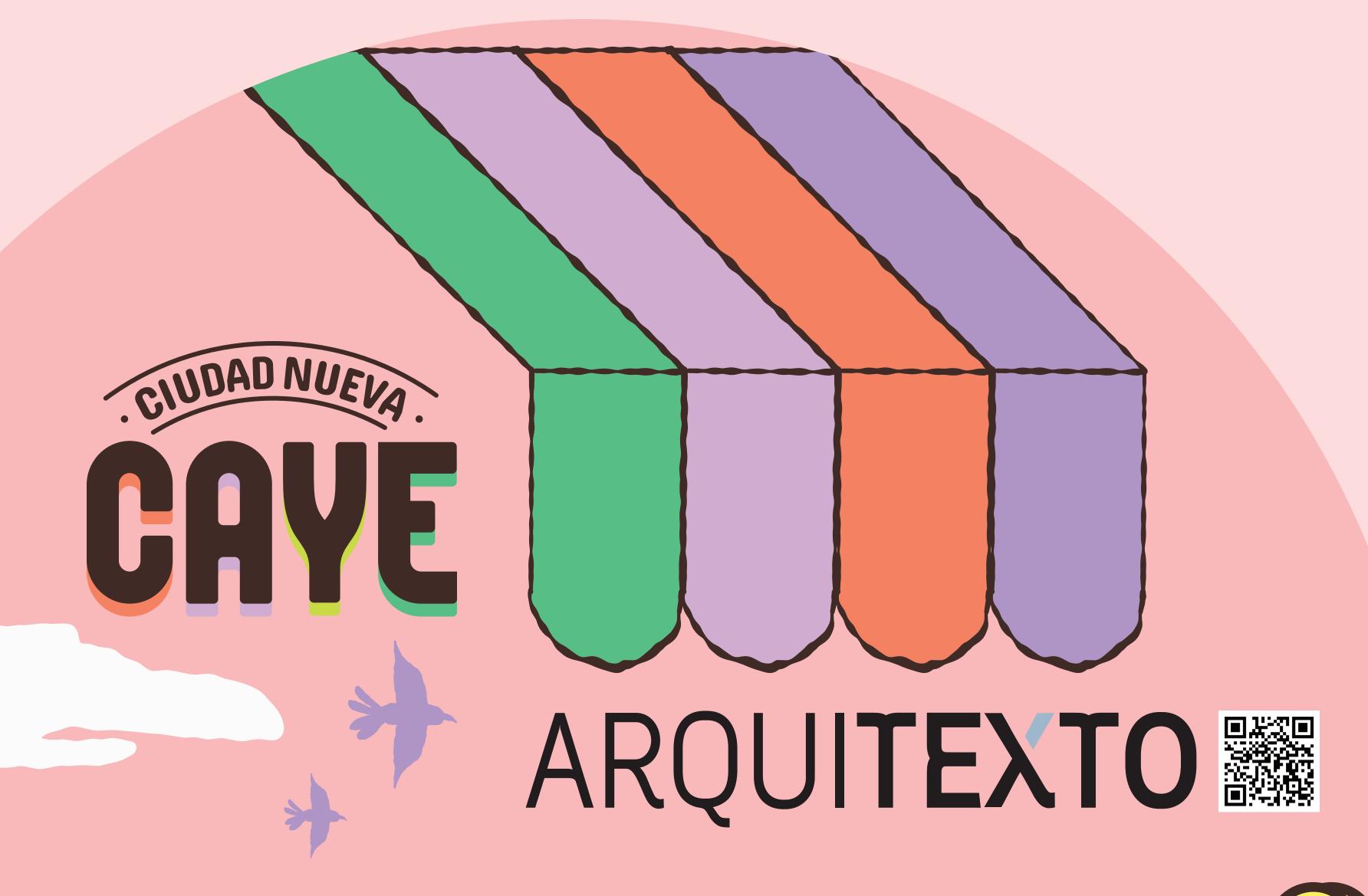
Calle Arzobispo Portes 554
Sede de la masonería dominicana reorganizada tras la dictadura. Su lenguaje sobrio y simbología interna aluden a la ética, la fraternidad y el pensamiento ilustrado de Duarte y los trinitarios.



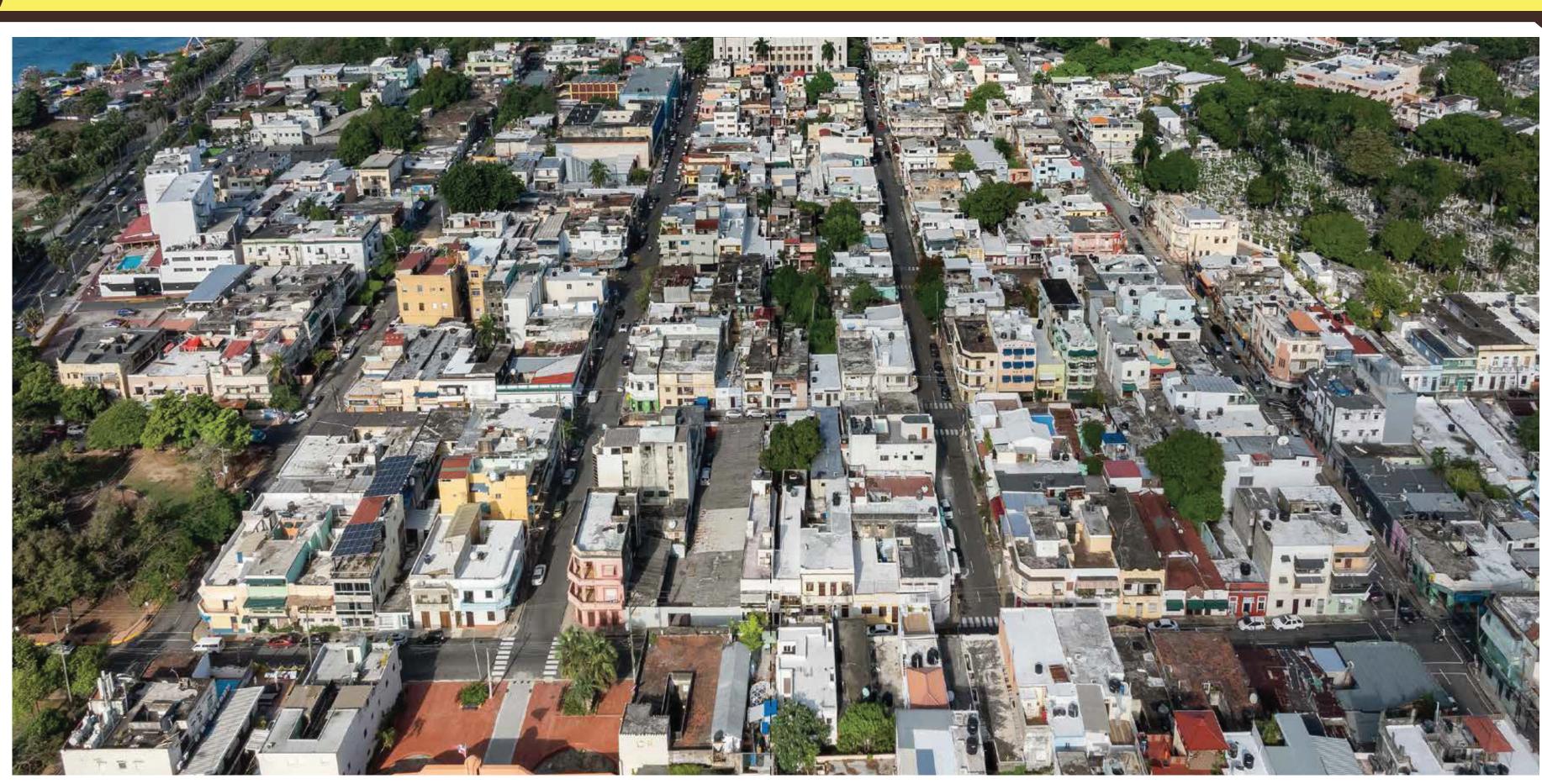




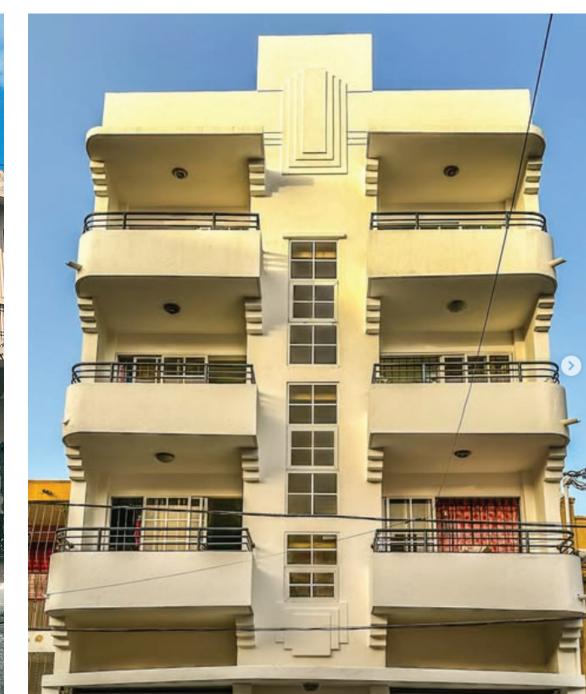




CIUDAD NUEVA HOY







Hoy, Ciudad Nueva renace como territorio de creación y memoria. Su tejido histórico, su diversidad arquitectónica y su energía cultural la proyectan como un distrito creativo naranja, donde convergen arte, diseño, música y emprendimiento.

Iniciativas como el Festival CAYE celebran esta nueva vitalidad urbana y reactivan su papel como motor de innovación y cultura ciudadana.























